

TASA DE INFORMALIDAD LABORAL ALCANZA 28,2%, LA MÁS ALTA EN ÚLTIMOS 6 AÑOS

De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), en el trimestre febrero-abril de 2024 las personas ocupadas informalmente aumentaron 6,9% en los últimos doce meses, incididas tanto por mujeres (9,1%) como por los hombres (5,2%). Con estos antecedentes, la tasa de ocupación informal se elevó a 28,2% en el trimestre móvil terminado en abril pasado, desde el 27,4% observado un año atrás. Lamentablemente, se observa una ligera tendencia al alza en la tasa de informalidad laboral, toda vez que en los últimos 6 años se ha mantenido relativamente estable en torno a 27%.

Durante este mismo periodo, la tasa de informalidad entre las mujeres ha sido sostenidamente más alta que la de los hombres, con una brecha de género que se ha mantenido en promedio en torno a 2 puntos porcentuales. De esta forma, el último dato disponible del INE muestra que la tasa de informalidad de las mujeres alcanzó el 30%, mientras que la de los hombres llegó al 26,9%.

Los datos a abril de este año muestran que la expansión en doce meses de la población ocupada informal estuvo influida, principalmente, por comercio (17,2%) y administración pública (27,4%). Cabe consignar que en el periodo enero-marzo[1] de 2024, el crecimiento de los hombres informales estuvo incidido, en mayor medida, por comercio (15,2%) y transporte y almacenamiento (8,2%), mientras que el alza de las mujeres informales fue consecuencia de comercio (11,6%) y actividades de los hogares como empleadores (19,0%). Actividades de los hogares como empleadores (61,0%) y otras actividades de servicio (52,6%) registraron las mayores tasas de ocupación informal.

Según categoría ocupacional, la variación de las personas ocupadas informales fue incidida por trabajadores por cuenta propia (5,9%) y asalariados privados (5,8%).

[1] El INE da a conocer trimestralmente un informe detallado de la informalidad laboral, correspondiente a los meses de marzo, junio, septiembre y diciembre de cada año.



Tasa de Informalidad Laboral (2017-2024; Ambos Géneros, en %)



Fuente: Elaboración propia, INE.

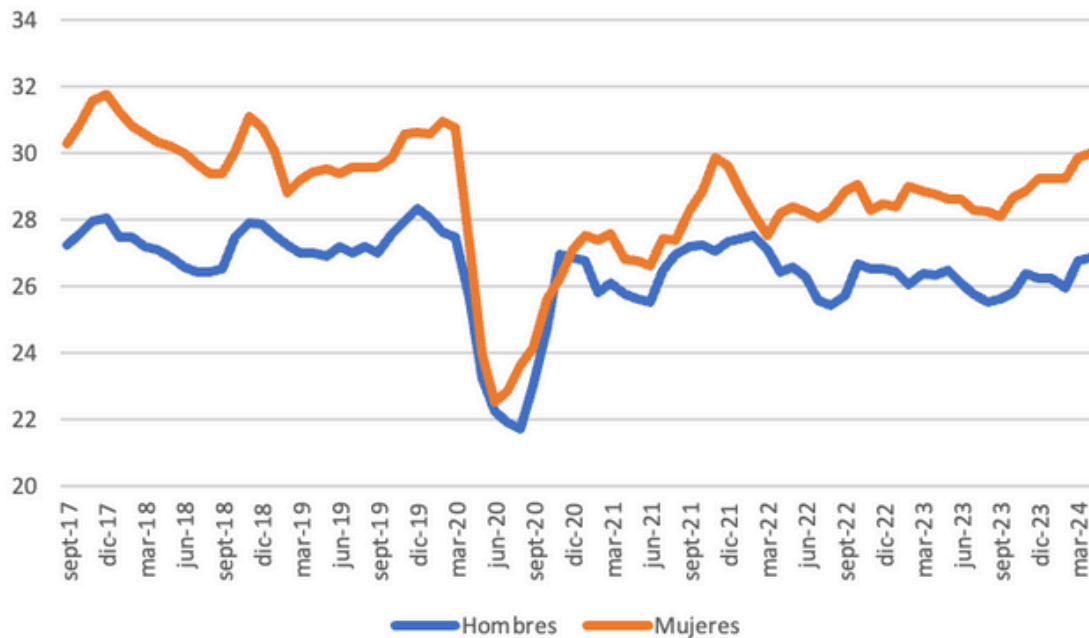
Las características de la informalidad son muy distintas en cada país, pero en todos los casos es común observar una inserción muy precaria en mercado laboral, sin protección social, sin prestaciones laborales y protección legal frente a los abusos. Al mismo tiempo, las unidades económicas informales presentan fuertes problemas de acceso al financiamiento, al mercado (bienes finales y de proveedores), propiedad, hacer valer contratos /funcionan a escala limitada fundamentalmente con recursos propios desde sus inicios.

Sin múltiples las causas que podrían contribuir a explicar las razones de la informalidad laboral y su persistencia a través del tiempo. Desde la perspectiva del trabajador, son dos las hipótesis que se han estudiado, que apuntan a los “costos de la formalidad laboral”, por un lado; y a las dificultades de encontrar un empleo formal, de mayor calidad, por otra parte.

Y es que, al trabajar formalmente, los trabajadores incurren en una serie de costos observables que actúan como un desincentivo a la contratación formal. Entre ellos están los impuestos que deben pagar mensualmente. Lo anterior es particularmente relevante en aquellos grupos de trabajadores que acceden a ingresos bajos, donde cualquier incentivo para aumentar sus ingresos netos los alejan de la formalidad laboral. En este mismo sentido, existen algunos programas públicos o subvenciones que generan la misma distorsión, desincentivando la formalidad laboral.

Por otra parte, la hipótesis de la dificultad de encontrar un empleo formal, señala que el empleo informal es una alternativa de empleo de calidad inferior al formal, con salarios más bajos, menos productivo, inestable y malas condiciones laborales, pero que es la única opción laboral de ciertos grupos de trabajadores menos calificados. Es decir, en el primer caso los trabajadores deciden no tener que pagar impuestos o contribuciones para seguridad social sobre sus ingresos del trabajo, por lo que evaden. En el segundo, es que optan por un empleo informal porque no encontraron un empleo en el sector formal.

Tasa de Informalidad Laboral (2017-2024; Hombres vs Mujeres, en %)



Fuente: Elaboración propia, Dipres.

La elevada tasa de informalidad en nuestro país deja en evidencia la necesidad de implementar medidas eficaces y eficientes que disminuyan la proporción de trabajadores informales en el mercado laboral. Esto no solo porque carecen de contratos formales y seguridad social, sino porque tienen trabajos más precarios que sus pares en el sector formal, con importantes brechas salariales, especialmente en mujeres, como queda en evidencia el gráfico anterior.

El Gobierno tiene una responsabilidad gravitante a la hora de generar las condiciones que permitan disminuir las elevadas tasas de informalidad laboral. Distintos estudios coinciden en la importancia del crecimiento económico para generar empleos formales debido a la relación que existe entre la actividad económica y los niveles de informalidad. A mayor actividad económica, mayor es la posibilidad de encontrar empleo, lo que redundaría en mejores salarios, mayor cobertura de seguridad social y mayor protección para los trabajadores.

El crecimiento económico es fundamental para generar empleos formales estables, permanentes y mejor remunerados. Estos atributos debiesen ser incentivos para que transiten a la formalidad trabajadores que tienen bajo nivel de estudios y productividad, factores que hacen más difícil su migración hacia el sector formal. Por lo tanto, los esfuerzos del Estado deben centrarse en elaborar políticas públicas que incentiven el crecimiento económico a través del fomento al emprendimiento, la inversión y adopción de mecanismos de generación de competencias en los trabajadores de tal manera de aumentar la productividad en trabajadores y empresas. Para ello es fundamental la educación y la capacitación.



En muchos países en vías de desarrollo, el bajo nivel de educación y calificación de los trabajadores informales resulta en un círculo vicioso de baja productividad, bajos ingresos y baja inversión en capacitación. Mayores niveles de estudios se traducen en mayor probabilidad de desempeñarse en trabajos formales y mejores empleos, más estables, con cobertura de seguridad social y con salarios más elevados. Por lo tanto, que los trabajadores mejoren sus habilidades es determinante para que puedan acceder a empleos remunerados y productivos, no solo porque mejora su productividad, sino que también porque mejoran sus herramientas de comunicación, negociación, y competencias laborales, lo que estimula la innovación y el crecimiento económico.

Adicionalmente, no cabe duda de que es necesario que los trabajadores tomen conciencia de las desventajas que representa desempeñarse en la informalidad. No solo porque no cotizan para salud o pensiones, sino porque son empleos más precarios, con salarios más bajos y menos estables. En este sentido, el Gobierno tiene una responsabilidad ineludible de informar y convencer a los trabajadores acerca de la conveniencia y beneficios futuros de acceder a puestos de trabajo formales.